

La comprensión lectora y las estrategias para su abordaje

Reading comprehension and strategies for its approach

Enércida Alcántara Mora

Universidad Autónoma de Santo Domingo
enercidalcantara@gmail.com

Fecha de recepción: 12/03/2020

Fecha de aceptación: 11/06/2020

Resumen

La lectura se considera como la forma más efectiva para adquirir conocimiento, siendo la comprensión un elemento clave en la educación superior. La comprensión lectora puede ser definida como el conjunto de habilidades cognitivas que permiten al sujeto adquirir y exhibir una información obtenida a partir de la lectura del lenguaje impreso. Existen muchas y variadas teorías propuestas por los especialistas sobre los posibles modelos explicativos del complejo proceso mental que subyace en la comprensión lectora. Estas teorías o perspectivas de estudio de la lectura representan tres aproximaciones diferentes, si bien complementarias: 1) la comprensión lectora entendida como un proceso en esencia de carácter cognitivo; 2) la comprensión lectora concebida como un proceso de tipo eminentemente psicolingüístico, y 3) la comprensión lectora como resultado de la combinación de habilidades específicas que el lector pone en juego para obtener la máxima información posible del texto impreso. Los autores consultados hacen mención de diversas estrategias utilizadas para la comprensión de un texto: Decodificación con fluidez; releer, avanzar o utilizar elementos de ayuda externa para la comprensión léxica; evaluar la consistencia interna del contenido que expresa el texto y su correspondencia con ↓

Abstract

Reading is considered as the most effective way to acquire knowledge, understanding is a key element in higher education. Reading comprehension can be defined as the set of cognitive skills that allow the subject to acquire and display information obtained from reading the printed language. There are many and varied theories proposed by specialists about the possible explanatory models of the complex mental process that underlies reading comprehension. These theories or perspectives for the study of reading represent three different approaches, although complementary: 1) reading comprehension understood as an essentially cognitive process; 2) reading comprehension conceived as an eminently psycholinguistic process, and 3) reading comprehension as a result of the combination of specific skills that the reader puts into play to obtain the maximum possible information from the printed text. Mention of some strategies: Decoding fluently; reread, advance or use external help elements for lexical understanding; evaluate the internal consistency of the content expressed in the text and its correspondence with previous knowledge and with what common sense dictates; distinguish what is fundamental from what is not relevant or not relevant in relation to the objectives of the reading; build the global ↓

los conocimientos previos y con lo que le dicta el sentido común; distinguir aquello que es fundamental de aquello que es poco relevante o poco pertinente con relación a los objetivos de la lectura; construir el significado global; elaborar y probar inferencias de tipo diferente, tales como interpretaciones, hipótesis, predicciones y conclusiones, etc. También otros autores proponen diversas estrategias para la comprensión lectora, las cuales son: estrategia de socialización, estrategia de focalización, estrategia de paráfrasis parcial y estrategia de metacompreensión parcial.

Palabras clave

Lectura, comprensión, estrategias, habilidad, estudiantes.

meaning; develop and test inferences of a different type, such as interpretations, hypotheses, predictions, and conclusions, etc. Authors proposes strategies for reading comprehension, which are: socialization strategy, targeting strategy, partial paraphrase strategy, and partial metal comprehension strategy.

Keywords

Reading, comprehension, strategies, ability, students.

1. INTRODUCCIÓN

La falta de comprensión lectora en el nivel superior es un problema que afecta a algunos estudiantes, que por razones económicas se ven obligados a abandonar la escuela a temprana edad, para dedicarse al trabajo. Luego de un gran tiempo fuera de la escuela, ya adultos, con una edad entre los veinte y treinta años, regresan a la escuela a terminar el bachillerato, porque ya se han dado cuenta que deben de hacerse de una profesión para poder sobrevivir en este mundo tan complejo. Debido a que ya tienen una familia deben trabajar y estudiar a la vez. Optan por inscribirse en un liceo nocturno o en un programa llamado PREPARA. Se hacen bachilleres pero con muchas deficiencias en cuanto a poder comprender lo poco que pueden leer. Llegan a las universidades con esas deficiencias, donde los profesores universitarios, viven en carne viva esas deficiencias. Debemos tratar de buscar algunas estrategias de comprensión lectora para puedan leer y asimilar los contenidos de las diferentes asignatu-

ras que se imparten en sus respectivas carreras. La lectura se considera como la forma más efectiva para adquirir conocimiento, siendo la comprensión un elemento clave en este nivel de la educación. La lectura, la escritura y la comprensión lectora son las herramientas más importantes que debemos poseer los que hemos tenido la oportunidad de llegar a un centro de educación superior. Tener las habilidades necesarias para hacer uso de la lectura y de la escritura en las situaciones sociales que lo requieren, desde el punto de vista personal, cívico y laboral, es uno de los rasgos de una persona alfabetizada; Solé (2001: 30).

Durante el desarrollo de este artículo se podrá evidenciar algunas definiciones de lectura desde el punto de vista de varios autores, de comprensión lectora, así como las diferentes estrategias que se pueden poner en práctica al momento de tratar de comprender un texto.

1.1. Conceptos de lectura

La lectura ha sido definida por diversos autores, (García, 2008: pp. 51-52), la define como “un proceso fisiológico, psíquico, dialógico, intelectual y cognitivo que conduce a la reproducción aproximada de las imágenes acústicas y conceptuales codificadas en el texto y a la construcción de sentidos por parte de los lectores. Para este autor, la lectura se define como un complejo proceso fisiológico en el que intervienen los ojos y el cerebro, pero también psíquico. García asevera que el lector adopta una actitud a priori de aceptación o rechazo, de interés o desinterés, de ansia o de apatía hacia el texto; es un proceso dialógico, porque el lector establece un diálogo virtual con el autor; y es un proceso intelectual, porque la lectura no concluye hasta tanto no se hayan decodificado las imágenes acústicas y visuales (fonemas y grafemas) y se haya concluido el proceso de la construcción de sentidos, a partir del texto.

También la lectura se puede considerar, según Pérez y Gardey (2008) como un proceso de aprehensión de determinadas clases de información contenidas en un soporte particular que son transmitidas por medio de ciertos códigos como lo puede ser el lenguaje. Es decir, un proceso mediante el cual se traducen determinados símbolos para su entendimiento. Se puede optar por códigos de tipo visual, auditivo e incluso táctil, como ocurre con el Braille, un método que utilizan los no videntes. Cabe destacar que existen alternativas de lectura que no necesariamente se respaldan en el lenguaje, como sucede por ejemplo con los pictogramas o la notación.

La lectura es uno de los temas que hoy en día está abordando con mucho énfasis todas las instituciones educativas, sin importar el nivel, pero se cree que es en el nivel básico donde se le debe inculcar al niño la importancia de la lectura y a despertar el interés por la lectura como único medio para adquirir conocimiento.

Además, la lectura aporta múltiples beneficios entre los cuales citamos los siguientes: ayuda a mejorar las faltas ortográficas, nos permite un mejor discurso al momento de hacer uso de la lengua oral, nos abre el entendimiento de tal manera que podamos razonar sobre cualquier situación que se nos presente en la vida cotidiana, sirve de ejercicio para la mente ayudando a prevenir el Alzheimer, entre otros.

Según lo expresa García (2017: pp. 21) solo el desarrollo de una competencia lectora óptima hará posible a los sujetos desenvolverse con éxito en el laberinto de informaciones, contra-informaciones y deformaciones en que discurre la interacción discursiva, que es como decir, la interacción social. Sin esa capacidad de “leer entre líneas”, de diferenciar las opiniones de los prejuicios y caprichos, las informaciones de las opiniones, los argumentos de las falacias; de hacer inferencias; y de establecer juicios objetivos sobre las propuestas contenidas en un texto, no es posible su comprensión.

1.2 La comprensión lectora

La lectura comprensiva tiene por objetivo la interpretación y comprensión crítica del texto. Esto implica que el lector no debe ser un ente pasivo, sino activo en el proceso de lectura. Ser activo en la lectura significa que debe decodificar en mensaje, interroga el texto, lo analiza y lo critica. La lectura comprensiva tiene tres momentos o etapas: aprestos o prelectura, exégesis y construcción de sentidos, García, (2008: pp. 52).

- a) Aprestos para la lectura: para estar en condiciones de realizar una lectura provechosa, hay que prepararse. Los preparativos o aprestos para la lectura son de tres categorías: materiales, psicológicos y exploratorios. Las condiciones materiales incluyen lugar, postura, visión, etc. En el lugar escogido para realizar la lectura no debe haber ruidos y debe haber ilu-

- minación adecuada. La postura del cuerpo ayuda a evitar el cansancio. Elija un asiento cómodo que le permita mantener el cuerpo erguido. Las condiciones de sus ojos son fundamentales para disfrutar de los beneficios de la lectura.
- b) Estrategias de exégesis: la etapa de exégesis de un texto es el momento de interpretación o de decodificación del mismo. Un buen estudioso tendrá que ser obligatoriamente un buen exégeta, de ahí la importancia de aprender un método para la interpretación de un texto.
- c) Construcción de sentidos: implica repensar la lectura en sus diversos contextos: lingüístico, social, cultural, etc. La riqueza la lectura depende del escritor y las competencias lingüísticas y cultural del lector. A esta etapa algunos autores le llaman poslectura.

La comprensión lectora es concebida por Cabrera (1994: pp. 51) como la habilidad del lector para extraer información a partir de un texto impreso. Por comprender un texto se debe obtener la información que está implícita en el texto. La comprensión lectora puede ser definida como el conjunto de habilidades cognitivas que permiten al sujeto adquirir y exhibir una información obtenida a partir de la lectura del lenguaje impreso.

Existen muchas y variadas teorías propuestas por los especialistas sobre los posibles modelos explicativos del complejo proceso mental que subyace en la comprensión lectora; sobre todo desde que se reconoce que la lectura supone mucho más que una buena discriminación y correspondencia visual-fónica y la comprensión de significados individuales. Estas teorías o perspectivas de estudio de la lectura representan tres aproximaciones diferentes, si bien complementarias: 1) la comprensión lectora entendida como un proceso en esencia de carácter cognitivo; 2) la comprensión lectora concebida como un proceso de tipo eminente

mente psicolingüístico, y 3) la comprensión lectora como resultado de la combinación de habilidades específicas que el lector pone en juego para obtener la máxima información posible del texto impreso. Cabrera (1994: pp. 52).

1.3 La comprensión lectora como proceso

1.3.1. El proceso cognitivo

La naturaleza de las operaciones psicológicas básicas que ocurren en la comprensión lectora fueron explicadas por Gray (1957: pp. 93) en términos de los procesos mentales de asociación y evaluación propios del razonamiento general. En el análisis de la lectura como proceso cognitivo se distinguen dos enfoques diferentes. Un enfoque, el más clásico y tradicional, distingue tres niveles de lectura (literal, inferencial y crítico) según la complejidad de las habilidades de conocimiento que utiliza el lector para llegar a construir el significado del texto. El otro enfoque, más actual y prometedora por sus posibilidades diagnósticas, aborda el proceso de la comprensión desde las estrategias operacionales cognitivas que pone en juego el lector para obtener significados de las páginas impresas. Cabrera (1994: pp. 53).

Desde el enfoque más clásico, la aportación que ha tenido relevancia en la enseñanza y en la evaluación de la comprensión lectora es la distinción de tres niveles de comprensión de un texto, los cuales son el literal, el inferencial y el crítico. El nivel de comprensión literal exige un proceso de reconocimiento e identificación del significado explícito en la secuencia de las palabras y sus relaciones gramaticales y sintácticas en párrafos y capítulos. En el nivel de comprensión inferencial, el lector va más allá del sentido directo del pasaje, reconociendo los posibles sentidos implícitos; éste exige una actividad mental más amplia que el nivel anterior. El nivel crítico requiere procesos de valoración y de enjuiciamiento por parte del lector sobre las ideas leídas. Exige que el lector deduzca implicaciones, especule acerca de

las consecuencias y obtenga generalizaciones no establecidas por el autor, que distinga entre hechos y opiniones, entre lo real y lo imaginario, que elabore juicios críticos sobre las fuentes, la autoridad y la competencia del autor y que detecte los recursos que éste utiliza para presentar sus ideas. Cabrera (1994: pp. 53, 54).

1.3.2 El proceso psicolingüístico

Desde una perspectiva psicolingüística, la lectura se considera como una extensión del desarrollo natural del lenguaje. Según Goodman (1966, 1968), citado por Cabrera (1994:58), en la comprensión del mensaje escrito operan tres sistemas simultáneos: el gráfico- fónico, el sintáctico y el semántico. En el sistema gráfico-fónico, el lector responde a la secuencia gráfica usando las correspondencias entre el sistema gráfico y el fonético de su lengua. En el sistema sintáctico el lector, sirviéndose del punto de referencia obtenido en la estructura superficial, busca inferir la estructura profunda, es decir, el significado. En el sistema semántico, el lector debe realizar un input semántico, a fin de derivar el significado del lenguaje.

Goodman expresa que la comprensión lectora exige un proceso de recodificación del mensaje y en la medida que el autor y el lector hablen el mismo lenguaje, esta recodificación tendrá éxito o no. Esta reconstrucción del lenguaje que plantea Goodman no es un proceso simple, se trata de un proceso selectivo donde, a modo de juego psicolingüístico de hipótesis, el lenguaje y el razonamiento interaccionan.

1.3.3. La comprensión lectora como conjunto de habilidades específicas

Los estudios en esta dirección se han dirigido a identificar habilidades mentales relativamente independientes que se dan en una lectura funcional. Uno de los listados de habilidades lectoras más conocidos y utilizados en la eva-

luación de la lectura en el ámbito anglosajón, propuesto por Fareed (1971), el cual incluye las siguientes subhabilidades lectoras:

- 1) Referir hechos y detalles importantes explícitamente manifestados en el texto.
- 2) Captar la idea principal.
- 3) Deducir inferencias y obtener conclusiones.
- 4) Saber organizar las ideas y sus relaciones.
- 5) Aplicar lo leído en la solución de problemas.
- 6) Valorar el material según los prejuicios, relevancia y consistencia de los argumentos del autor.

Los intentos más serios en la identificación de habilidades relativamente independientes en la comprensión lectora los ofrecen los estudios correspondientes a los tests sobre comprensión lectora y la aplicación de las técnicas del análisis factorial para extraer habilidades subyacentes (factores) a las conductas lectoras exigidas en los tests.

El panorama sobre los factores implicados en la comprensión lectora no está aún nada claro, tal como puede deducirse de los resultados obtenidos por los diferentes análisis factoriales. Algunos estudios se preocupan por buscar el factor general de razonamiento presente en la comprensión lectora; otros, en cambio, se centran en identificar factores que se refieran a habilidades relativamente independientes; y entre estos últimos, se han revelado distintos números y tipos de factores. Las divergencias entre los resultados factoriales tampoco nos deben extrañar a la vista de las diferentes técnicas de análisis utilizadas en los estudios; así como la presencia de otros aspectos que normalmente afectan a los resultados de los análisis; la naturaleza de los tests que se factorizan, las características de la muestra de sujetos utilizadas en el estudio (edad, nivel académico, nivel cultural) y la decisión que el propio investigador adopta en el momento dar nombre al factor.

2. DESARROLLO

2.1. Estrategias para el desarrollo de la comprensión lectora

Según las compiladoras Serra y Oller, (2001), la constante interacción entre el contenido del texto y el lector, queda regulada por la intencionalidad por la cual leemos el texto, así como la activación de un conjunto de microprocesos que ayudan a la comprensión significativa de lo que leemos. De esta manera las estrategias que se activan a lo largo de la lectura actúan como procedimientos reguladores de la propia lectura. Estas estrategias tendrían que ser consideradas, también como objeto de enseñanza y aprendizaje en los diferentes contextos lingüísticos sean propios del área del lenguaje o de cualquier otra área del currículum.

Las compiladoras sostienen que el uso autónomo y eficaz de las estrategias lectoras va a permitir a los alumnos la adquisición de las siguientes destrezas y habilidades:

- Extraer el significado global del texto.
- Saber reconducir su lectura, avanzando o retrocediendo en el texto, para adecuarse al ritmo y capacidades necesarias para leer con corrección.
- Conectar los nuevos conceptos con los conocimientos previos que le permitirán incorporarlos a su conocimiento.

Las compiladoras hacen una clasificación de las estrategias, partiendo de las aportaciones de Cooper (1986), Solé (1992) y Sánchez (1993) y señalan las siguientes:

- Decodificación con fluidez. No es posible avanzar en la lectura sin interpretar los símbolos arbitrarios de cada lengua.

- Releer, avanzar o utilizar elementos de ayuda externa para la comprensión léxica. Una sola palabra, por su significado o por su situación en una frase, puede cambiar la interpretación de un texto.
- Evaluar la consistencia interna del contenido que expresa el texto y su correspondencia con los conocimientos previos y con lo que le dicta el sentido común. Los alumnos han de tener una actitud crítica con respecto al texto, han de confrontar la nueva información que reciben del mismo con la que ellos ya poseen o que adquieren de su entorno.
- Distinguir lo que es fundamental de lo que es poco relevante o pertinente con relación a los objetivos de la lectura. En la mayoría de textos hay un núcleo de información esencial y otro de suplemento.
- Construir el significado global. Una vez conocidas las ideas principales y complementarias, el alumno ha de poder jerarquizarlas y resumirlas.
- Elaborar y probar inferencias de tipo diferente, interpretaciones, hipótesis, predicciones y conclusiones. La relación del alumno con el texto ha de ser activa. A medida que interactúa con el contenido, se adentra más en la comprensión.
- Estrategia estructural. Los conocimientos previos sobre una organización retórica favorecen que se pueda profundizar en un texto determinado, es decir, en su comprensión. Saber distinguir cada tipo de texto (carta, relato, diálogo, etc.), ayuda al alumno a activar sus conocimientos referidos a las características gráficas, formales y lingüísticas del texto, pudiendo así codificar la información textual en

de las categorías del esquema activado, distribuyendo los contenidos en la misma.

- Atención concentrada. La atención es fundamental para que las relaciones interactivas docente, contenido y alumno sean factibles.
- Conocer los objetivos de la lectura: ¿qué?, ¿por qué?, ¿para qué he de leer? Es básico que el alumno sepa hacia dónde vamos, por qué nos dirigimos hacia unas consecuencias determinadas y qué esperamos con relación a las actividades propuestas.
- Activar los conocimientos previos pertinentes. Para poder comprender lo leído, debemos poder establecer conexiones con significado entre aquello que sabemos y los conceptos nuevos, de otra manera difícilmente interiorizaremos la nueva información recibida.
- Evaluar y controlar si se va produciendo la comprensión de lo leído, y autorregular la actividad lectora partiendo de la revisión de la propia actividad y de la recapitulación de lo leído. La evaluación debe ser continua a lo largo de todo el proceso lector, y simultánea con los mecanismos de autorregulación.
- Relacionar los conocimientos previos pertinentes con la información que aporta el texto a lo largo de toda lectura. Cuando se lee un texto nunca se parte de cero. Mientras lee, se activan los conocimientos referidos a la propia lectura, y a la vez aquellos aspectos de conocimiento personal vinculados con el contenido del texto.
- Evaluar e integrar la nueva información y modelar, si es necesario, las ideas iniciales. A lo largo de la actividad lectora el

alumno debe poder reflexionar sobre la información recibida, contrastarla con sus ideas previas, y partiendo de este contraste remodelar, si es necesario, las ideas que ya tenía.

- Estrategias lectoras y proceso de enseñanza- aprendizaje. Se aprende a leer leyendo, se entiende que el aprendizaje de estas estrategias se da a lo largo de la actividad lectora. Por tanto, su enseñanza y aprendizaje ha de ser el resultado de la comprensión de lo que se lee en un momento determinado, en un texto concreto y con unos objetivos específicos de lectura.

Además de estas estrategias, García, (2017: pp. 121), expresa que “los buenos lectores normalmente manejan estrategias que les permitan comprender el texto y controlar el proceso de lectura”. Las estrategias de comprensión y control de la lectura son numerosas y variadas; cada lector aplica las que más le convengan, según el tipo de texto y su forma particular de leer. García expone las siguientes:

- Estrategia de socialización. Cuando el lector interactúa con el texto, siente el impulso de señalar o marcar determinadas ideas, y en ocasiones, de escribir expresiones de apoyo o recriminación al autor.
- Estrategia de focalización. Hay un tipo de lectura muy próximo al concepto de estrategia de focalización. Se trata de la lectura rápida o exploratoria. Con este tipo de lectura lo que se busca es tener una idea superficial global del texto para eventualmente, leerlo completo o solo las partes que interesen.
- Estrategia de paráfrasis parcial. Consiste en reorganizar el texto o una parte del mismo de acuerdo al estilo del lector.

- Estrategia de metacompreensión parcial. “El estado de conciencia que manifiesta el lector sobre el proceso de comprensión y la regulación que ejerce sobre este proceso es conocido como metacompreensión” (Morales, 1991: pp. 269, citado por García, 2017).
- Motivar a los estudiantes a leer y luego decir con sus palabras lo que pudieron entender del texto leído.
- Motivarles que elaboren sus propias guías de análisis de textos.
- Inculcarles pasión por la lectura, haciendo énfasis en los beneficios de la misma.

3. CONCLUSIONES

Se puede afirmar que la comprensión lectora es muy importante en el nivel superior, ya que los estudiantes que tengan esa competencia desarrollada tienen más posibilidades de aprobar todas las asignaturas que le corresponden cursar en una determinada carrera universitaria. La comprensión lectora se considera como la capacidad que tiene un estudiante para comprender cualquier tipo de texto que desee leer. Saber leer de manera fluida es esencial para poder comprender lo que se lee. Por lo que es necesario que en el nivel superior los estudiantes adquieran hábitos de lectura para leer no solamente los contenidos relacionados con determinadas asignaturas, sino que deben leer cualquier texto de interés que pueda proporcionarles conocimientos de cultura general, indispensable para todo profesional, sin importar el área o carrera que elija.

La comprensión lectora constituye el eje central para el avance académico, no solamente en el nivel superior, sino también en el nivel básico y medio. Los estudiantes que desarrollan la capacidad de interpretar y criticar los textos que leen, generalmente son los más aventajados con relación a los demás que no ha podido desarrollar esa competencia.

Para finalizar, hemos querido incluir las siguientes recomendaciones para los docentes de los diferentes niveles del sistema educativo, que servirán a la mejora de su práctica docente:

- Planificar espacios de lectura en clase y compartir con los estudiantes sus reflexiones después de la lectura, y además motivarles a que lean en sus hogares.
- Que pueden emplear las estrategias que consideren más convenientes para su mejor desenvolvimiento durante el proceso de comprensión.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cabrera, F., Donoso, T. y Marín, M. (1994). *El Proceso Lector y su Evaluación*. Barcelona: Laertes.
- García, B. (2008). *Redacción Métodos de Organización y Expresión del Pensamiento*. República Dominicana: Surco.
- García, B. (2017). *Lectura y Construcción de Conocimiento*. República Dominicana: Surco.
- López, F. (Director), Damés, A. (Coord.). (2001). *Comprensión Lectora*. Venezuela: Laboratorio Educativo.
- Pérez, J. y Gardey, A. (2008). *Concepto de lectura*. Recuperado de <http://definición.de/lectura/>.
- Solé, I. (2001). *Comprensión lectora*. Barcelona: GRAÓ